

beca "cardenal bea"

TENEMOS el gusto de comunicarle que hemos escogido un óptimo candidato para la Beca «Cardenal Bea» 1965: el señor José Leone, quien ya está trabajando en un estudio monográfico sobre los prejuicios y estereotipos concernientes al pueblo judío que se han creado a través de las falsas interpretaciones del Antiguo y Nuevo Testamento.

Hemos nombrado la Comisión Internacional e Interreligiosa, que resulta compuesta por las siguientes personas: Dr. Zacarías Shuster, judío de nacionalidad americana, director europeo del "American Jewish Committee"; Profesor John Turnage, educado en la Iglesia Anglicana, en Inglaterra; el Padre Atilio Napoleone, especialista en relaciones de grupos y miembro, así como el doctor Shuster, del Comité Ejecutivo del "Sperry Center"; y el Padre Mario Allario, quien tiene mucha experiencia en las relaciones con estudiantes de diversos países".

Estas breves líneas daban cuenta a la familia Levy Barugel, de cuyo seno partió la iniciativa de la citada Beca, a nombre y en memoria de Don Alberto R. Levy, de los últimos pasos dados para la primera de las adjudicaciones.

Pero ¿qué objetivos tiene esa Beca, cuál es su espíritu y los pasos que se dieron para concretarla?

Revista recibió una invitación de un miembro de aquella familia para interesarse ante el Cardenal Agustín Bea y las autoridades de la Universidad Internacional de Estudios Sociales "Pro-Deo", en el sentido de crear una beca para fomentar estudios de tipo escriturístico. Consultado el Cardenal, sugirió que esa iniciativa favoreciera *alternativamente* a estudiantes de distinta confesión religiosa (fuera o no cristiana) para cursar en Universidades de países que mayoritariamente profesan otro credo.

Dadas las dimensiones ecuménicas al-

canzadas por los Agapes y otros tipos de encuentros y publicaciones, pareció como más propicia depositaria de la Beca la Universidad Internacional aludida, que desde hace años funciona en Roma y que actualmente está bajo la alta dirección de la Orden Dominicana. Ella misma debía encargarse de formar un comité interconfesional que cada año determinara la persona favorecida.

También en esto se seguía una neta indicación del Cardenal.

Pocas iniciativas han podido ser más felices en el terreno ecuménico en esta singular hora de Dios representada por el Concilio Vaticano II. Afán de aproximación fraterna, de paz estable, de búsqueda común de la verdad, de siembra tranquila y científica de comprensión, ha significado y seguirá significando este gesto nacido en Buenos Aires y corporizado en Roma, desde la cual adquiere una indiscutible resonancia universal.

El primer favorecido, argentino, católico, de acreditado prestigio universitario por esfuerzos anteriormente emprendidos, rompe la mancha investigando aspectos relacionados en el antisemitismo. Luego, probablemente otro becario de distinta línea religiosa analice los estereotipos relativos a otro grupo, realizando plenamente el espíritu del Concilio.

Habíase proyectado un viaje del Cardenal Bea para asistir a una ceremonia en la Argentina, pero compromisos anteriores y las tareas inherentes a su Secretariado para la Unión de los Cristianos han vetado el propósito.

La Beca encuadra dentro del programa general de la actividad "Pro-Deo" contra los prejuicios religiosos y raciales. En aquel se han realizado análisis de casi todos los libros de texto religiosos existentes en Italia y España que contenían elementos que causan el nacer de prejuicios y discriminaciones. Posteriormente el trabajo principal consistiría en corregir los textos y la enseñanza y establecer una cooperación fraternal entre grupos culturales y religiosos distintos.

Se prevé también una búsqueda socio-

lógico-pedagógica a través de dirigentes católicos que entrarán a formar parte de la Universidad Internacional "Pro-Deo", en base al documento pontificio (Breve Apostólico) en el que se definió oficialmente el mandato de esa Institución en este campo.

Una vasta tarea que contaría con el especial empuje de los becarios consistirá en análisis bibliográficos de las obras que tratan los aspectos ideológicos, religiosos, económicos y socio-políticos; en entrevistas a profesores y a personalidades del mundo de la cultura, del arte y de la ciencia; en la compulsión de opiniones de miembros destacados de diversas colectividades; en el estudio del sistema de vida de los núcleos religiosos; en la consideración de las soluciones pro-

puestas para las relaciones interconfesionales; en el enfoque que dan las autoridades civiles, los dirigentes universitarios y otros al problema de la convivencia en comunidades pluralistas; en la investigación acerca de los materiales escritos que vienen del extranjero y pretenden insinuar soluciones en distintos países; en encuestas sociales escalonadas por edades que reflejen el pensamiento práctico de distintos grupos sociales, políticos, comerciales, profesionales, obreros, culturales, etc.

Extraordinaria iniciativa, pues, la surgida en Buenos Aires y que es parte de un pacífico y permanente trabajo de persuasión para aclarar conceptos, disipar errores y crear el verdadero clima de justicia y fraternidad". ♦

movimiento revolucionario nacionalista tacuara

EN nuestro país, desde hace años se sabe que existen organismos totalitarios compactos.

Las declaraciones del secretario de la organización del epígrafe, formuladas el 18 de este mes ante el periodismo, constituyen una confirmación, en la cual lo único sorprendente es la *tranquila seguridad* con que habló.

Aquí han existido y existen políticos de toda categoría: unos, de severa vocación patriótica, de desinteresada y abnegada consagración al bien público; otros, cortos de vista; unos terceros, largos de uña; algunos más, con las dos caras de Jano y, además, una buena reserva de trapecistas.

Lo que se destaca, sin embargo, en las

declaraciones que comentamos es la franqueza, la sinceridad, el coraje. Es noble reconocerlo. Al menos, con personas de esta definición uno sabe a qué atenerse. Esperemos que los poderes públicos también lo sepan. La línea de lucha es clara, las trincheras son definidas, la guerra está declarada.

Una vez más algunos se preguntan, como punto de partida de todo razonamiento acerca de actitudes internacionales, si es que este continente está o no en guerra desde hace mucho tiempo. No se habla de la guerra clásica sino de la revolucionaria. Nosotros no dudamos: los arabescos jurídicos que se tejen en cualquier circunstancia han de partir siempre de una base que generalmente se pretende tangenciar: se está en guerra. Cuando los hombres públicos se refieren a las instituciones democráticas se están imaginando hablar de la belleza de los rascacielos; otros, que también las elogian calculadamente, dan la sensación de hablar de la belleza de los mausoleos.

El mérito de las declaraciones de aquel secretario es, pues, hablar sin antifaz. Ojalá todos hicieran lo mismo. Ha domi-

comentario